

REORGANIZACIÓN NEUROFUNCIONAL - MÉTODO PADOVAN

Beatriz PADOVAN

“La cosa más bella que el hombre puede experimentar es lo misterioso. Esta emoción fundamental, se encuentra en la raíz de toda ciencia y de todo arte”. A. Einstein.

Hablaremos de cosas muy sencillas y conocidas por todos. Son sencillas porque pertenecen a la naturaleza y las conocemos ancestralmente.

Si plantamos una semilla de judía en el sitio adecuado, sabremos de antemano lo que pasará: germinará, crecerá con sus propias características y producirá judías que en su interior tendrán semillas semejantes a las que plantamos. Todo esto ocurre porque cada semilla posee un programa genético bien preciso. En cada ser vivo es lo mismo.

De la misma manera que sabremos que pasará durante el desarrollo de la judía, en el ser humano pasará lo mismo: cuando nace un bebé ya sabemos que tendrá las características de un adulto, hombre o mujer. Todo esto nos parece tan natural - forma parte de la naturaleza – que ya no hacemos caso de los milagros que sucedan delante de nosotros: un capullo que se abre, un pájaro que construye su nido, un niño que intenta andar,... El ser vivo está continuamente cambiando.

El hombre cambia también desde el mismo momento de su concepción hasta el instante de su muerte. Esto es lo que llamamos **desarrollo**. Este desarrollo puede ser motriz, de lenguaje, intelectual o emocional, indistintamente. Todo es desarrollo. Nuestra personalidad también cambia según nuestras experiencias y nuestros aprendizajes. El hecho de ser adultos no significa que dejemos de desarrollarnos... Siempre estamos cambiando, aunque no lo queramos, gracias a las sabias leyes de la naturaleza.

ANDAR – HABLAR – PENSAR

El desarrollo del ser humano lo podemos abordar de diferentes maneras. Para Rudolf Steiner la relación que existe entre el andar, la palabra y el pensamiento es primordial para la comprensión y la aplicación dentro de la educación y, por extensión, igualmente en los procesos terapéuticos. Él afirma que estas tres actividades definen al ser humano como tal: “el hombre es el ser que anda derecho, que utiliza un lenguaje codificado y que elabora ideas o sea que piensa”. Es importante entender como R. Steiner caracteriza cada una de estas actividades.

ANDAR no es tan solo desplazarse. Ponerse de pie y andar es la señal más visible de un proceso mucho más amplio y complejo. Es un proceso evolutivo que hace que el niño pase de una posición horizontal a una vertical. Tendrá que vencer la fuerza de la gravedad, y situar su cuerpo en el espacio con equilibrio y armonía, dominando todas las direcciones. Antes de poder aguantarse de pie, el niño pasa por diferentes fases: voltear, rastrear, gatear y andar. Esto pasa cuando el pequeño evoluciona normalmente. Pero es posible que estas fases no se hayan realizado o bien se hayan hecho de manera incompleta. En este caso por ejemplo decimos: se ha “saltado” el gateo. Pero ¿por qué decimos que se ha “saltado” una etapa? Pues porque ancestralmente nosotros sabemos que es natural que gatee. Todas estas etapas son específicas de la naturaleza humana y están implícitas en los impulsos del organismo. Si estas etapas están programadas genéticamente en el hombre, esto quiere decir que naturalmente son importantes para el desarrollo del niño.

HABLAR no sólo quiere decir de manera restrictiva el lenguaje oral, sino que incluye todas las formas de comunicación. Hay diferentes tipos de lenguaje: gestual, mímico,

escrito, matemático, musical, codificado, y otros. Según Pedro Bloch, en Canarias existe una manera de comunicarse por silbidos, y parece que aún se utiliza en la iglesia para leer los salmos. Podemos ver que los niños se comunican de diferentes maneras y que su primera comunicación es su propio cuerpo. Cuando estira los brazos para que lo cojan, esto ya es comunicación. Como dice Albert Boadella: “incluso el silencio absoluto nos dice cosas de una persona. Es imposible que el individuo no pueda comunicar”.

PENSAR no lo tenemos que entender únicamente como la sola posibilidad de crear ideas, sino como las capacidades de aprender y adaptarse a su propio medio. Un ejemplo de esto es la historia del niño lobo de Aveyron, en Francia: “Cuando le encontramos era adolescente y su comportamiento se parecía al de los lobos, gateaba, lamía el agua exactamente igual que lo hacen los animales, aullaba como los lobos (era su lenguaje). Esto significa que asimiló y se adaptó al medio donde le tocó vivir. Pero si cogemos un gatito y lo criamos aislado de su especie, sólo con hombres, cuando se hará adulto se comportará exactamente igual que los otros gatos: gateará (no andará derecho como la persona que lo ha criado), maullará (no hablará), tendrá las mismas reacciones y comportamientos que sus hermanos, como si siempre hubiese vivido con ellos. ¿Por qué el hombre (el niño lobo) parece haber perdido su identidad o sus características de hombre (gateando, aullando, etc.) y el gato ha guardado las suyas de gato? Pues porqué el ser humano tiene la capacidad de adaptarse y aprender y estas dos características forman parte de él y es lo que R. Steiner nombra pensamiento.

Generalmente los animales están programados para cumplir su potencial genético, sin poderlo modificar. El hombre es diferente. También posee su programa genético, pero necesita de un ambiente adecuado, para hacerlo efectivo. Globalmente seguirá su proceso de desarrollo, que es igual para todos (pertenece al programa genético), aprender a andar, hablar y a pensar. Pero además cada uno puede desarrollar sus propias capacidades. Algunos lo harán con sus capacidades motrices, que están más ligadas al andar, otros desarrollarán más la palabra, y otros su capacidad intelectual o sea el pensamiento. Si todo esto es posible es gracias a que el ser humano tiene la posibilidad de poder escoger, posee el “libre albedrío” ¡Es el poder del pensamiento! El hombre es el único que tiene esta maravillosa capacidad de pensamiento y que lo distingue de los animales. La palabra y el pensamiento van muy ligados, es difícil separar qué pertenece a uno y qué al otro, cuando se trata de actividades intelectuales.

RELACIONES ENTRE ANDAR, HABLAR Y PENSAR

Siempre hay un signo que caracteriza cada una de estas actividades. Cuando un niño se pone derecho y se desplaza verticalmente, y esto pasa hacia el año, decimos que empieza a andar. Entre un año y medio y dos años podemos decir que el niño empieza a comunicarse con el lenguaje oral. ¿Cuándo podremos decir que el niño empieza a descubrir su capacidad de pensar, de crear ideas? Para R. Steiner, esto llega hacia los tres años, en el momento que él dice “YO”, cuando habla de si mismo.

Estas tres actividades están ligadas, son interdependientes y se desarrollan paralelamente, aunque según la edad una predomine más que la otra, y haya un orden para la adquisición y manifestación de las características más importantes de cada una.

Como acabamos de decir, el niño empieza a andar hacia el año, a hablar hacia los dos y a pensar hacia los tres. Durante esta secuencia, Steiner dice que hay una cierta dependencia entre una actividad y la otra. Afirma: “*El cuerpo humano, por un proceso*

misterioso, aprende a andar, a orientarse en el espacio, a desplazarse de un sitio a otro, el hecho de andar se expresa como un lenguaje”.

Esta afirmación nos puede parecer muy extraña, pero el gran foniatra argentino Quirós, también admite que todo el cuerpo, todo el S.N.C. toma parte en el proceso de la palabra: *“Es difícil encontrar una parte del S.N.C. que no pueda tener relación con la comunicación o el lenguaje. Incluso la médula espinal, que podría parecer no estar relacionada con estas funciones esenciales, contribuye de manera muy importante informando al córtex cerebral de la postura, de los movimientos de las extremidades y de las otras partes de cuerpo. Esto permite a la persona de poder disponer de todo su cuerpo para captar o emitir signos y símbolos para la comunicación con sus congéneres. Nosotros reafirmamos que todo el S.N.C. participa en el lenguaje”.*

Piaget como Quirós, también da referencia de la conexión entre estas tres actividades descritas por Steiner: La inteligencia sensoriomotriz (o sea el andar) que precede al lenguaje, prepara sobre el terreno la acción elemental, lo que más tarde se transformará en pensamiento reflexionado. Piaget también afirma que debe existir un puente entre la inteligencia sensoriomotriz y el pensamiento reflexionado, dice: “... es el lenguaje que se desarrolla siguiendo un orden definido y que se transformará en pensamiento sólo cuando sea apto para dejarse transformar”.

¿Qué quiere decir esto? Que para que esto se manifieste todo depende de una maduración neurológica. Piaget y Steiner dicen lo mismo con diferentes palabras. Uno habla de **andar**, de **hablar** y de **pensar**, Piaget de **inteligencia sensoriomotriz**, **lenguaje** y **pensamiento reflexionado**. Otros autores tratan el tema con términos diferentes pero que quieren decir lo mismo. Vigotski, Luria y Leontiev han publicado un libro titulado: *“Lenguaje, desarrollo y aprendizaje”*. Quirós y Schrager han escrito: *“Lenguaje, aprendizaje y psicomotricidad”*. Todos tratan el mismo tema, o sea las relaciones de las tres actividades que constituyen la definición propia del ser humano: andar, hablar y pensar. De la misma manera que no podemos dividir al hombre, a ellas tampoco las podemos separar.

De manera que la palabra se desarrolla a partir del andar, el pensamiento se desarrolla a partir de la evolución del lenguaje. Por un lado la palabra es el vehículo que transmite el pensamiento y por otro lado no podemos pensar sin lenguaje, El médico que se ocupaba del niño lobo de Aveyron, le decía al enfermero que le ayudaba: “Hazle hablar, que así sabremos si puede pensar”. Rozental cuando se refiere al autismo afirma: “El hecho de no hablar incordia evidentemente el desarrollo de las otras facultades intelectuales, como el pensamiento abstracto, la formación de conceptos o el pensamiento crítico, que dependen del desarrollo de las facultades verbales “.

Analizando todas estas consideraciones me convencí que no servía de nada poner a una persona delante de un espejo para enseñarle a hablar o a corregir algún defecto de articulación. Tampoco me servía utilizar los juegos más diversos de figuritas con los nombres escritos con los mismos fonemas.

Supe de la conferencia de Steiner sobre el andar, hablar y pensar, justo antes de terminar el curso de Fonoaudiología. Este curso lo terminé insatisfecha, no por la parte teórica y científica (que era buena, con profesores competentes y un programa bien elegido), sino por la parte práctica y terapéutica. Yo no quería tratar los síntomas, sino sus causas, o lo que precede a la causa.

ORGANIZACIÓN NEUROLÓGICA - Temple Fay

Yo creía en lo que Steiner decía, que el proceso de andar es lo que nos lleva a hablar. Ahora faltaba descubrir cómo.

Tuve la gran suerte de conocer el trabajo de Temple Fay y sus discípulos Carl Delacato, Glenn Doman, Raimundo Veras, Edward Le Winn y otros.

El proceso natural del conocimiento humano es el apoyo continuo sobre el conocimiento de nuestros predecesores y preparar el camino de los que vienen detrás. La humanidad funciona de esta manera en una evolución constante de su conocimiento. Cuando redactamos un trabajo científico, una tesis, etc. Nos exigen citas bibliográficas. Esto realmente significa que las ideas nuevas se basan sobre conocimientos anteriores. La ciencia forma una verdadera pirámide donde cada uno pone el pie sobre la espalda de los de abajo y tendríamos que estar dispuestos a ceder la espalda para que la pirámide continúe. Es muy importante ser humildes y ver que lo poco que hemos conseguido es una contribución para abrir otros caminos. Y sobre todo no olvidarnos de los que nos han ofrecido sus espaldas.

A veces quien nos ha permitido avanzar, ni él mismo lo sabe, porque algunos que nos han dejado sus conocimientos, sus creaciones, sus indicaciones,... ya no existen. De forma particular y sincera quiero hacer un sencillo homenaje a todos los autores que he citado, especialmente R. Steiner y Temple Fay, por sus filosofías y conocimientos que me han permitido tratar a mucha gente que ha venido a verme para aliviar o eliminar sus dificultades.

Temple Fay, neurocirujano americano, vivió y sufrió la segunda guerra mundial. Con sus colaboradores, sobretodo Doman y Delacato, pudieron realizar estudios y experiencias sobre el desarrollo del ser humano, desafiando todos los métodos practicados en esa época. Además de sus propias experiencias utilizaron el trabajo monumental de Gesell sobre el desarrollo de los niños normales. Pero estaría fuera de lugar querer contar toda la historia de los trabajos de Temple Fay, o sea que sólo citaré los conceptos que le sirvieron de base para desarrollar su método. Su primera premisa era que la Ontogénesis (desarrollo de cada individuo) resume en algunos aspectos la Filogénesis (la evolución de las especies). Este desarrollo que hace que el hombre pase de la posición horizontal, a la vertical y andar, él la nombró Organización Neurológica (que se produce por medio del propio desarrollo ontogenético).

Delacato la define así: *“La organización Neurológica es el resultado de un desarrollo nervioso ontogenético continuo, es la mejor condición fisiológica que sólo se finaliza en el hombre. Este desarrollo resume la evolución filogenética del hombre; empieza en el tercer mes de embarazo y normalmente termina hacia los seis años y medio. Esto que se produce en todos los mamíferos, en el hombre progresa verticalmente por la médula espinal y por todas las regiones del SNC, hasta el nivel del córtex. El desarrollo final específico del hombre se realiza en el córtex y se lateraliza (de izquierda a derecha o de derecha a izquierda)”. También afirma que: “Para ser completamente humano, el hombre tiene que ser capaz de utilizar el lenguaje. El lenguaje es el resultado del desarrollo filogenético del sistema nervioso. El lenguaje es el resultado del desarrollo y de la organización de su sistema nervioso”.*

Pondremos mucha atención en esta última afirmación que en resumen quiere decir: “El lenguaje no se puede desarrollar sino hay previamente una base de organización neurológica adecuada. Y la organización neurológica es descrita como el desarrollo ontogenético, o sea las etapas que el niño tiene que pasar hasta ponerse de pie y

desplazarse, alternando el avance de los pies o andar. Cuando yo comprendí que había descubierto la descripción de lo que R. Steiner nombra el **proceso** de andar, fue como si hubiera descubierto el Paraíso perdido.

REORGANIZACIÓN NEUROLÓGICA

Temple Fay y sus compañeros observaron que los niños normales de cualquier civilización del mundo, durante su crecimiento, todos hacían siempre los mismos gestos estereotipados y los nombraron “patrones”. También pudieron observar que los niños que presentaban lesiones cerebrales no podían hacer estos movimientos. Con esto pensaron: *“Si hiciésemos hacer estos movimientos o patrones a los pacientes, aunque fuera pasivamente, ¿podría ser posible que su sistema nervioso **aprendiera** y más tarde lo hiciera por encargo? Y así lo hicimos, y pudimos observar que realmente el niño hacia estos movimientos”.*

Pero además se dieron cuenta que a veces el desarrollo se hacía normalmente como si se hubiera quitado un bloqueo. Después de los “patrones”, fueron incluyendo los otros movimientos que corresponden al desarrollo natural de los niños, como rodar, rastrear, gatear, etc. Los resultados fueron los mismos. A este procedimiento lo nombraron la Reorganización Neurológica, con esto se entiende la recapitulación del desarrollo ontogenético, etapa por etapa, siguiendo la misma secuencia que en el desarrollo normal.

Para mí que era logopeda y que buscaba una terapia capaz de preceder a los síntomas, esto fue un gran descubrimiento. Acordándome de lo que había dicho Steiner, que el **proceso** de andar conducía a la palabra (por esto entendemos cualquier tipo de lenguaje) me convencí de haber encontrado mi camino. Empecé a aplicar esta terapia a unos niños y a otros no. Me di cuenta de que los que se habían beneficiado de la RON (Reorganización neurológica) habían mejorado de manera más rápida y efectiva. La utilicé para todos los casos de trastornos de la palabra y del lenguaje con resultados muy positivos. La RON trabaja el cuerpo, y éste es el precursor del lenguaje oral, del aprendizaje de la lectura y de la escritura. El lenguaje gestual y la mímica, aparecen mucho más temprano que la palabra articulada. Es importante aclarar que la RON no es el único procedimiento que nosotros utilizamos durante la terapia. La RON nos sirve de base para todos los casos, pero también practicamos otros ejercicios según cada perturbación o las necesidades específicas.

Cuando fui consciente de lo que para mí era un gran descubrimiento, el hecho de encontrar este camino por el que sentí mucha afinidad, pensé que sería beneficioso transmitir este método a mis colegas. Y me quedé muy sorprendida al ver como era criticada. Así mismo lo que más me importaba eran los resultados tan positivos que tenían mis pacientes, y como estaba convencida de su validez, seguí mi camino. Empecé a estudiar neurología, pues yo quería saber por qué un método tan sencillo, tenía tan buenos resultados.

No tengo tiempo aquí de explicaros todo lo que aprendí, pero cada día estaba más convencida que este método era válido, y me daban mucha pena las personas que lo criticaban. Continué estudiando y aún continúo estudiando, y cuanto más estudio más me doy cuenta de que estoy en el buen camino.

FUNCIONES NEUROVEGETATIVAS

Como logopeda, me parecía que al método creado por Temple Fay le faltaba algo para completarlo. Dentro de su filosofía, él afirma que si un niño no consigue completar una actividad, por ejemplo gatear, no se le tiene que entrenar a hacerlo, sino que *es mejor trabajar las actividades precedentes al gateo.*

Sabiendo que las Funciones reflejo-vegetativas (respiración, succión, masticación y deglución) son conocidas como funciones pre-lingüísticas, o sea que preparan la neuro-musculatura para que sea posible la articulación de los fonemas, de las palabras, de la palabra global; empecé a observar que los niños que los niños que presentaban problemas de palabra (principalmente parálisis cerebral) tenían estas funciones muy estropeadas y que los afásicos las perdían. Siguiendo el mismo razonamiento filosófico de T. Fay, en vez de intentar corregir la palabra y la articulación propiamente dicha, empecé a trabajar específicamente las funciones esenciales, pre-lingüísticas. Los resultados fueron tan prometedores que estas actividades formaron parte de “mi RON”.

Ya sabemos que son los propioceptores, que mediante todo el sistema nervioso conducen al córtex los estímulos y las informaciones para que el homúnculo de Penfield se identifique, y provocando como consecuencia lo que conocemos como el *Esquema Corporal*. Es el procedimiento natural de madurez que hará que las estructuras neurológicas sean operacionales. El individuo que tiene su *Homúnculo* bien impregnado o sea su esquema corporal maduro, puede realizar cualquier movimiento con su cuerpo y también los movimientos para hablar. Todos los movimientos hechos durante los ejercicios de la RON forman parte del potencial genético humano y conducen a la propiocepción de los músculos (haz neuromuscular), de los tendones (órganos neurotendinosos), y de las articulaciones (receptores de las cápsulas articulares). Todos estos propioceptores también se encuentran en la zona bucal, y también forman parte del potencial genético humano. De manera que, la incorporación de los ejercicios de las Funciones Neurovegetativas, pienso que completa de manera significativa el método original de RON.

Por otra parte me gustaría dejar claro que mi método terapéutico tiene diversos aspectos diferentes a los propuestos por Doman y Delacato. Yo trabajo con otra orientación, sobretodo porque en el fondo de lo que yo hago está la filosofía antroposófica de Rudolf Steiner.

El método pedagógico de Steiner preconiza que la alfabetización empiece sólo cuando el niño empieza a cambiar los dientes. En este momento el sistema nervioso es evidentemente maduro y esto permite de manera natural el aprendizaje de la lectura y la escritura. Según esta pedagogía, todo se hace en el momento de maduración adecuado para cada actividad, nada se anticipa. Cada vez que podemos decir que un niño es apto o maduro para realizar una acción concreta, esto quiere decir que ha adquirido la madurez de esta posibilidad en su SNC, en su córtex. No hemos de querer enseñar a leer a un niño si el centro occipital (de la vista) no se ha desarrollado, de la misma manera que no podemos intentar hacer caminar un niño de 4 meses. Siempre tenemos que respetar la madurez neurológica, y por esta razón es tan importante conocer las diferentes etapas evolutivas. Hay muchos autores que hablan de este tema, pero personalmente pienso que la información más completa viene del trabajo de Gesell.

Otra diferencia es la secuencia de ejercicios. En el método nombrado Doman – Delacato, y que actualmente se conoce como “*Método para el desarrollo del potencial humano*”, se hace un balance del paciente para determinar su nivel de maduración, y los ejercicios empiezan a partir de aquí.

Von Bekesy hablando del SNC dice: “*El SNC es una alambrada compleja de circuitos de alimentación. Dando los impulsos más primarios, los caminos se abren y otros circuitos nuevos se pueden formar*”. Por este motivo yo siempre empiezo por los ejercicios más primarios, continuamos y seguimos en cada sesión todas las etapas naturales de la evolución.

Los dos métodos cambian en la intensidad y en la frecuencia de los ejercicios. En el método Padovan las sesiones duran generalmente 45 minutos, dos veces por semana. Esta frecuencia la aumentamos sólo para los casos más graves. Cada ejercicio se repite varias veces, según las posibilidades físicas o las necesidades de cada paciente o de cada trastorno, intentando evitar al máximo el cansancio muscular.

Otra diferencia es por el hecho de la presencia de los padres durante las terapias. Creo que los padres son importantes para la terapia de sus hijos, pero sólo como padres, que observen, acompañen e informen de los problemas y de los cambios que llegan a sus hijos. No es fácil tener dos funciones juntas: el de padre y el de terapeuta. Como las dos funciones son tan importantes, yo siempre pido que uno de los dos padres (normalmente es la madre) asistan a todas las sesiones. Su presencia tranquiliza al niño, y el padre o la madre tienen la ocasión de saber lo que le pasa. Incluso a veces para según qué ejercicios, podrán ayudar al terapeuta.

LOS EJERCICIOS DEL MÉTODO

Os los describiré de manera breve, porque mi intención es sólo transmitir una idea de qué es el Método Padovan de Reorganización Neurofuncional. Estaría fuera de lugar querer enseñar un método en cuatro líneas, (aunque sea sencillo pero de aplicación difícil), pues los ejercicios tienen que ser perfectos para que el SNC sólo reciba las informaciones correctas.

Patrón homolateral - Se hace en decúbito ventral (con la barriga en el suelo), la cara girada hacia el lado donde los miembros superiores e inferiores están flexionados. Los miembros del otro lado están estirados hacia abajo tocando el cuerpo. Se van alternando los lados.

Patrón cruzado – También en decúbito ventral. La cabeza continúa girada hacia el brazo que está doblado. El otro brazo pone la mano detrás de la espalda y la pierna de este lado se flexiona mientras que la otra pierna se queda estirada. O sea que el brazo y la pierna en flexión se encuentran opuestos. Esta posición también se va alternando.

Hay cuatro ejercicios más que preceden a estos dos patrones pero que no los describiré aquí porque necesitaría demasiado espacio. Sin embargo, los dos ejercicios que podemos considerar más importantes son los patrones que os acabo de describir.

Después de los patrones, practicaremos las actividades específicas del desarrollo natural y normal de todos los individuos. Se trabaja con todos los tipos de locomoción del niño, siempre siguiendo el orden natural del desarrollo.

Rodar – es tan natural que no hace falta ninguna explicación.

Rastreo homolateral – se hace en la misma posición que la que hemos utilizado para el patrón homolateral. El paciente se da un impulso hacia adelante con el dedo gordo de la pierna flexionada y con la mano del brazo flexionado. Siempre alternando los dos lados.

Rastreo cruzado – con la espalda más enderezada, dejamos que el paciente rastree naturalmente. Si no consigue hacer el movimiento cruzado (mano derecha con la pierna izquierda y viceversa), se lo dejamos hacer como quiera, y ya veremos que con el tiempo, cuando haya mejorado los ejercicios del patrón cruzado, lo conseguirá sólo.

Gateo – no necesita ningún comentario.

Ejercicio del macaco – andar a cuatro patas con las piernas estiradas. Con este ejercicio se trabaja mucho la fuerza de los brazos. Es muy importante para los disgráficos.

Agacharse y levantarse – toda la planta de los pies tienen que tocar al suelo (podréis observar que hay una etapa de evolución en los niños que se están mucho rato agachados jugando).

Marcha cruzada – para estimular mejor los propioceptores, la marcha se tiene que hacer con movimientos exagerados. Una mano golpea la pierna opuesta que tiene que estar flexionada y hacia arriba. Esta actividad sólo la practicamos con los niños de más de tres años y no con aquellos pacientes que a pesar de una edad cronológica superior a tres años, aún no han adquirido la madurez neurológica correspondiente a los tres años.

Nota: estos ejercicios se tienen que ejecutar en el mismo orden que han sido expuestos. Podréis ver que con estos ejercicios o actividades, el paciente pasa gradualmente de la posición horizontal a la vertical, de la misma manera que durante el desarrollo normal.

Voltereta – naturalmente sólo la hacemos con los pacientes que la pueden realizar sin que les pueda perjudicar físicamente. Para los pacientes con trisomía 21, la voltereta sólo la hacen con la autorización del médico que lo lleva, sobretodo a causa del problema del atlas.

Silla-hamaca giratoria – hemos de tener precaución y no practicar estos ejercicios con las personas que tienen náuseas. En este caso al cabo de dos o tres meses lo iremos incorporando progresivamente y así se podrá beneficiar sin sufrir. Este ejercicio es muy importante para la estimulación del vestíbulo.

Ejercicios de las manos – son una serie muy amplia que sigue también la evolución madurativa de las manos.

Ejercicios de la vista – son una serie de ejercicios que siguen el desarrollo normal y que provocan unos estímulos nombrados reflejo-opto-motrices. Son mono y binoculares.

Ejercicios de coordinación oculo-manual – después de los ejercicios visuales y manuales, podemos hacer otros tipos de juegos diferentes con la pelota.

Saltar a la comba – es un ejercicio muy importante para la orientación temporo-espacial. Según el paciente se hará de diferentes maneras.

También existen otros ejercicios como saltar a pie cojo, hacer saltitos, andar haciendo saltitos y siguiendo el ritmo, etc. También le podemos incluir diferentes juegos infantiles, que generalmente son universales y forman parte de su desarrollo natural. Aquí no tenemos espacio para describirlos.

Una vez terminados estos ejercicios corporales, practicaremos los de las funciones reflejo-vegetativas: respiración, succión, masticación y deglución. Después trabajaremos la manera de situar los fonemas con otros ejercicios específicos.

Poemas – el terapeuta acompaña todos los ejercicios recitando poemas. Procurando que los versos tengan una aliteración de los fonemas y sobretodo de los que el paciente tiene dificultad en pronunciar (de esta manera la estimulación se hace con modelos correctos). Los poemas han de tener un buen mensaje para aumentar el vocabulario y estimular el razonamiento. También son importantes para dar ritmo a la gente que no tiene y además los músculos responden mejor con movimientos rítmicos. Los poemas son muy estimulantes porque gustan a todos.

¿A quién se le puede aplicar este método? Como logopedas, este método lo aplicamos a pacientes que tienen problemas de elocución y/o lenguaje. Por otro lado la gente que busca este tratamiento tiene generalmente estos trastornos, que se

pueden presentar no sólo en los que tienen una deficiencia (como síndrome de Down, parálisis cerebral, autismo, deficiencia mental,...) sino también en personas normales e inteligentes (dislalias sencillas o bien dificultades de aprendizaje de la lectura o la escritura). Para Temple Fay, los problemas de elocución y de lenguaje *“no son problemas diferentes, sino diferentes grados del mismo problema”*, o sea que el origen es el mismo, un desorden del desarrollo o de la organización del SNC. Si la causa es la misma, el tratamiento tiene que ser el mismo, adaptarse a la gravedad del trastorno, y es esto lo que hacemos en nuestras terapias.

CONCLUSIÓN

Como podemos constatar, este método consiste en ejercicios muy sencillos que pertenecen a la naturaleza humana. Estos movimientos no han sido creados artificialmente ni inventados. Son tan sencillos que hay quién pueda dudar de su eficacia. La naturaleza es sencilla. Aquí tenemos sus leyes a disposición de aquellos que son capaces de reconocerlas, de captarlas, de sistematizarlas, para poderlas utilizar convenientemente. Como Einstein decía: *“no existe ningún camino lógico para descubrir las leyes elementales del Universo, el único camino es la intuición. El mecanismo del descubrimiento no es ni lógico ni intelectual, es una iluminación repentina, casi un éxtasis. Pero es cierto que después la inteligencia analiza y que la experiencia confirma la intuición”*.

Rudolf Steiner y Temple Fay tuvieron el privilegio de tener **la intuición y la inteligencia** para confirmar esta intuición por la experiencia. Mi suerte ha sido conocer sus trabajos y poder beneficiarme de ellos.

Volviendo a la frase de Einstein que he citado al principio de este artículo, me gustaría añadir que yo no sé si trabajo con la ciencia o con el arte. Lo que sí sé es que tanto el Sistema Nervioso como el Hombre aún son un misterio para nuestros débiles conocimientos. El arte lo utilizo un poco cuando recito los poemas que acompañan a los ejercicios. La ciencia también, pues estudiando el Sistema Nervioso aprendo novedades científicas, que me iluminan, como la existencia de la Plasticidad Neurológica y de los Factores Neurotróficos, que justifican plenamente el trabajo que hago. No os hablaré de este tema, ya lo ha hecho el Dr. Nelson Annunziato, doctor en ciencias neurológicas y más capacitado que yo.

Repito que este método es muy sencillo, tan sencillo como la naturaleza. Y yo pienso que el que sigue las enseñanzas de la naturaleza, y a su juicio, tiene menos posibilidades de equivocarse.